

Un Régimen Policiaco Impera en las Universidades de Argentina

**:: Los Sectores Derechistas Afianzan su Posición en el Régimen
 :: Se Trata de Paralizar la Movilización Popular y de Partidos
 :: Habla el Dirigente Estudiantil de Aquel País, Eduardo Sigal**

por Javier ZAMORA

Oscar Ivanissevich, ministro de Educación y Cultura en el gobierno de Argentina "es el responsable de los asesinatos y detenciones producidas en los últimos días en el país en contra del estudiantado", dijo Eduardo Sigal, miembro del Comité Ejecutivo Nacional de la Federación Universitaria en ese país, en entrevista concedida a El Día.

Ivanissevich, por otro lado, "es uno de los más firmes representantes de los sectores golpistas y pro-fascistas dentro y fuera del gobierno". Su gestión dentro del medio

educativo, por otro lado, ha servido para acabar "con el avance democrático de las masas estudiantiles e introducir, en su lugar, un régimen policial", señaló Sigal.

El dirigente estudiantil se encuentra en México con el fin de informar al estudiantado de la situación política que prevalece en su país, en un viaje que está realizando por varios países de América Latina.

Una de las preocupaciones centrales de los estudiantes argentinos, indicó, es que a partir de la muerte del general Perón se ha agudizado un forcejeo entre quienes están por un status favorable al imperialismo "y quienes están por la liberación económica". Nuestra preocupación —reiteró— es que sectores derechistas dentro del gobierno y en el que principalmente están José López Rega, ministro de Bienestar Social e Ivanissevich, han afianzado su posición, llevando a cabo algunas medidas antipopulares y motivando dos crisis de gabinete, respectivamente en agosto y septiembre, que sirvieron para consolidar su fuerza en el aparato gubernamental".

Expresó que la política de este sector es coincidente con los objetivos fijados por el imperialismo, el cual no está satisfecho con las medidas de nacionalizaciones y de libertades democráticas que venía efectuando el régimen. "En firme —acotó—, planean la realización de un golpe de Estado que les permita garantizar sus posiciones e intereses".

Algunas de las medidas decretadas por el régimen "como el estado de sitio, no favorecen a erradicar el intento golpista. Por el contrario, tratan de paralizar la movilización popular y el libre accionar de sus propias organizaciones y partidos políticos".

En otra parte de la entrevista se refirió a la Alianza Anticomunista Argentina, a la que calificó de "cuerpo parapolicial" creado por la derecha, "utilizando la excusa del terrorismo".

Dijo que la AAA es parapolicial, aportando un dato que lo comprueba. "Hace un mes, la policía allanó varios locales en la provincia de Córdoba. El del Partido Socialista de los Trabajadores, el del Sin-

dicato de Luz y Fuerza y el del Partido Comunista, donde además de asesinar a Tita Hidalgo militante comunista pintaron en las paredes leyendas firmadas por la AAA".

IVANISSEVICH

Luego repitió sus acusaciones en contra de Ivanissevich. "Ataca a la universidad no tanto por los defectos que existían dentro de las Instituciones educativas sino para terminar con su lado positivo", afirmó.

Por ejemplo, continuó, el período comprendido hasta el año de 1973, antes de que entrara, fue uno de los más fructíferos en investigación, donde además se había logrado un amplio clima de democratización interna. Estaban en vigencia las libertades, había una creciente participación del estudiantado docente y no docente en la conducción universitaria y se desarrollaban aceleradamente las organizaciones.

Manifestó Sigal: "Se estaban dando los pasos para cambiar la organización social en la universidad con la implantación del ingreso irrestrictivo. Se habían eliminado los subsidios de las empresas imperialistas y se había expulsado a los maestros vinculados a los monopolios". Se daba, además, un crecimiento del rol de la universidad y se vinculaba a ésta, cada vez más, con el proceso de liberación de la Argentina a través de la firma de casi 700 convenios con el gobierno, municipios y empresas estatales.

"Al entrar Ivanissevich —finalizó—, se acabaron todas esas conquistas. Introdujo un régimen policial, con el contrato de 2 mil cesantes por ejemplo en la Universidad de Buenos Aires, que prohíben la realización de asambleas, reuniones, etcétera, y con la instalación de redes de micrófonos para controlar lo que se dicta y se hace en las aulas".